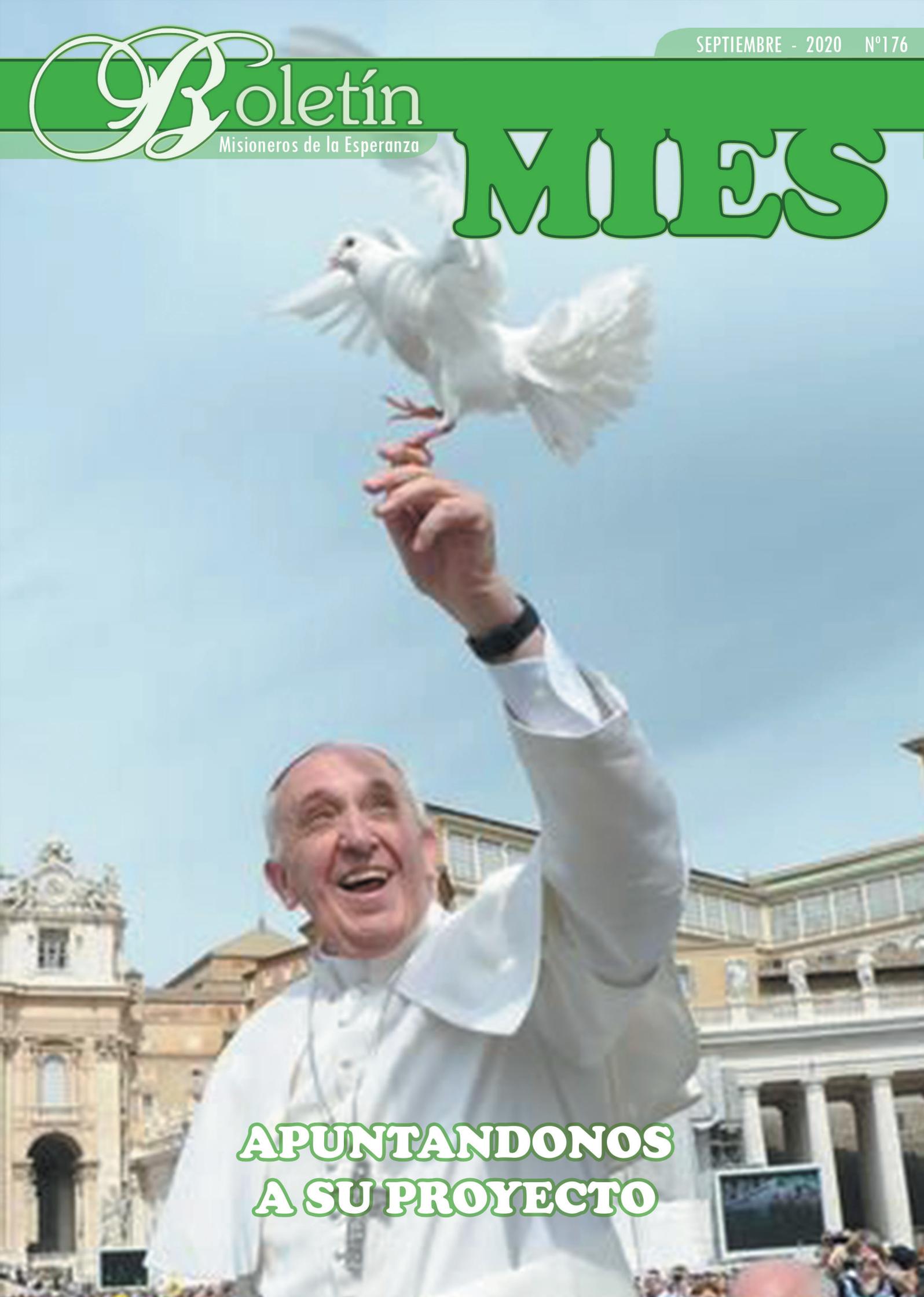


MIES



**APUNTANDONOS
A SU PROYECTO**

**Boletín Mies
es una revista
de la asociación:
Misioneros
de la Esperanza**

**Asociación
fundada por el
P. Diego Ernesto
Wilson Plata**

CONTENIDO

DIRECCIÓN

Salvador Luna Ramírez

COORDINACIÓN

Miguel Ángel Martínez

DISEÑO - MAQUETACIÓN

Alejandro Palomo Camino
Jose Manuel Montoro

IMPRIME

Imprenta ANAROL

TIRADA Nº176

400 ejemplares

DIFUSIÓN

Gratuita

SECRETARÍA

Boletín MIES

Misioneros de la Esperanza
(MIES)

C/ Calzada de la Trinidad, 16
29009 Málaga

boletin@misionerosdelaesperanza.org

Tlf.: 952277488

- 3** **Editorial.** *El “pensamiento vírico”.* Pepe Ruíz Córdoba.
- 4** **Célibes.** *“Apuntandonos al proyecto de Jesús.* Lili Robledo.
- 5** **Familias.** *¿Quieres casarte conmigo?.* Juna Emilio y Sonia.
- 6** **Infantiles.** *Entrevista a los valientes...* Maria Isabel Navarro.
- 8** **Jóvenes.** *Test para la desescalada.* Juan Pablo García.
- 10** **Comunidades.** *“Comun i dad”.* Jose María Maqueda.
- 12** **Misiones.** *10 años de Chad.* Oliva Díaz Casado.
- 14** **Sacerdotes.** *Testimonio del padre Julio Vallejos.* Corrientes.
- 15** **Social.** *“Ester Tello”.*
- 16** **Formación.** *“Salvador Luna Ramírez”.*
- 17** **Conociendo a...** *María Isabel Navarro Gallego.*
- 18** **Mies en el cielo.** *Tino Arnaldo.*
- 19** **Habla el padre.** *Ejercicios Espirituales 2002.* Maleny.
- 20** **Contraportada.** *...Cuadro del Padre Diego Ernesto.*

PÁGINA WEB <https://misionerosdelaesperanza.org/>

FACEBOOK MIES <https://www.facebook.com/misioneros.delaesperanza.1>

FACEBOOK MIES CHAD <https://www.facebook.com/profile.php?id=100017897314293>





“EL PENSAMIENTO VÍRICO”

No siempre lo que se ve es lo que más nos afecta. De esto tenemos un ejemplo claro con el Covid 19. Algo imperceptible tiene a este mundo en jaque. Pues de la misma manera ocurre en el mundo de la comunicación. Desde luego que tiene valor e importancia lo que decimos o lo que nos dicen; lo que vamos transmitiendo y nos transmiten, lo que nos llega por cualquiera de los sentidos. Pero lo que realmente nos afecta no son los “mensajes”, sino los “metamensajes”. El metamensaje es eso que nunca nos han dicho de manera que hayamos podido oír, ver, tocar, oler o gustar. Son todos esos mensajes que flotan en el ambiente, que pertenecen a nuestro pensamiento colectivo y que, como el Covid 19, entra en nosotros sin permiso. La cuestión es que se nos cuele lo mejor y lo peor; y sin darnos cuenta va configurando nuestra forma de pensar, de sentir, de mirar y de situarnos ante la vida.

En estos días me pregunto qué metamensajes habrá flotando en el ambiente dispuestos a encontrar un receptor para instalarse. Y pienso en esos jóvenes que, ajenos al peligro, van sin mascarillas. Porque son los jóvenes los más vulnerables a tanto pensamiento “vírico” que cohabita con nosotros.

Un dolor grande desplaza a otro más pequeño. Las noticias que copaban los medios de comunicación y las redes sociales han desaparecido ante la pandemia, los rebotes, el miedo al contagio, el número de infectados y fallecidos, el problema del colapso sanitario o las consecuencias económicas provocadas por la situación. Pero después de tanto mensaje, hay un metamensaje, algo que apenas se dice pero que nos va calando: “Tengo miedo”, “Estoy cansado/a”, “¿Saldremos de ésta?”, “¿Podré aguantar?”, “¿Cómo será el futuro?”.

Y sin darnos cuenta todo ello nos contagia, nos infecta, nos carcome y nos corroe.

Y son precisamente esos y esas que parecen fuertes, tanto que piensan que no necesitan la mascarilla, a los que más les afecta el “pensamiento vírico”. Sin saberlo se van contagiando de cansancio, de desesperanza, de miedo ante el futuro incierto. Y reaccionan como pueden o saben: viven tristes sin saber ponerles nombre al sentimiento; van dejando caos en su búsqueda de orden; traducen su vulnerabilidad en violencia o indiferencia.

Pero **doy gracias a Dios** por todos vosotros que estáis ahí, en primera línea. Como hacíamos en el confinamiento, salgo a la ventana imaginaria a daros un aplauso. Gracias por estar ahí; gracias por acompañarlos con vuestra forma de estar junto a ellos. Vuestras personas son un metamensaje para cada uno.

Es probable que no se acuerden mucho de lo que dijisteis en tal o cual reunión, pero no olvidarán, aunque se alejen, cada gesto de acogida, cada palabra de aliento, cada esfuerzo por ser pacientes y perdonarlos, vuestros deseos de compartir la vida y la fe. Sin saberlo sois mascarillas frente a tanto pensamiento vírico que anda suelto; sois vacuna ante tanto grito silencioso que invita al cansancio, a la desesperanza, a la nada.

Gracias, Misioneros de la Esperanza.

Pepe Ruíz Córdoba
Responsable General de MIES

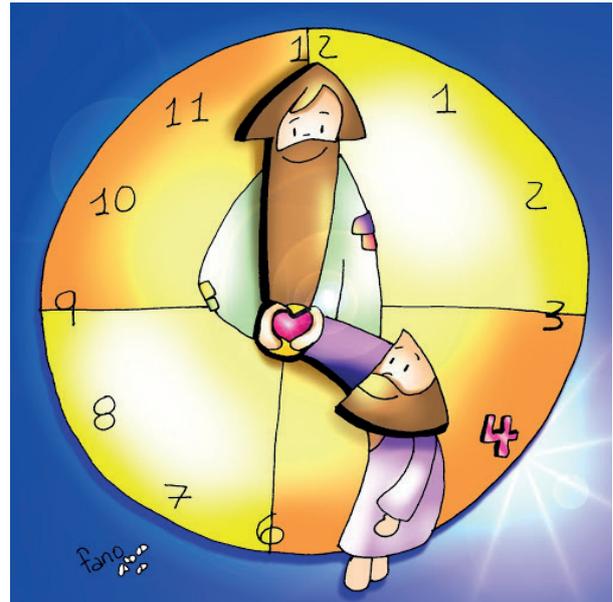


“Apuntandonos al proyecto de Jesús” Nuestras experiencias

En este nuevo curso donde se nos invita a profundizar y llevar a cabo el proyecto de Jesús, nos encontramos con un mandato, Lo que hemos visto y oído tenemos que anunciarlo, (1ºjn1, 3)

Nuestra razón de ser es extender el reino, ser evangelizadores y para eso tenemos que salir de nosotros mismos, dejarnos guiar por el Espíritu santo que nos guía, nos transforma y nos da la fuerza para anunciar el evangelio con audacia, en voz alta y en todo tiempo y lugar, incluso contracorriente. Jesús quiere evangelizadores que anuncien la Buena Noticia no solo con palabras, sino sobre todo con una vida que se ha transfigurado en la presencia de Dios, una vida de oración sin la cual todos nuestros esfuerzos corre el riesgo de quedarse vacío y nuestro anuncio esté falto de vida que no llega a nadie.

La primera motivación para anunciar el evangelio es el amor de Jesús que hemos recibido, esa experiencia de



ser salvados por Él que nos mueve a amarlo siempre más.

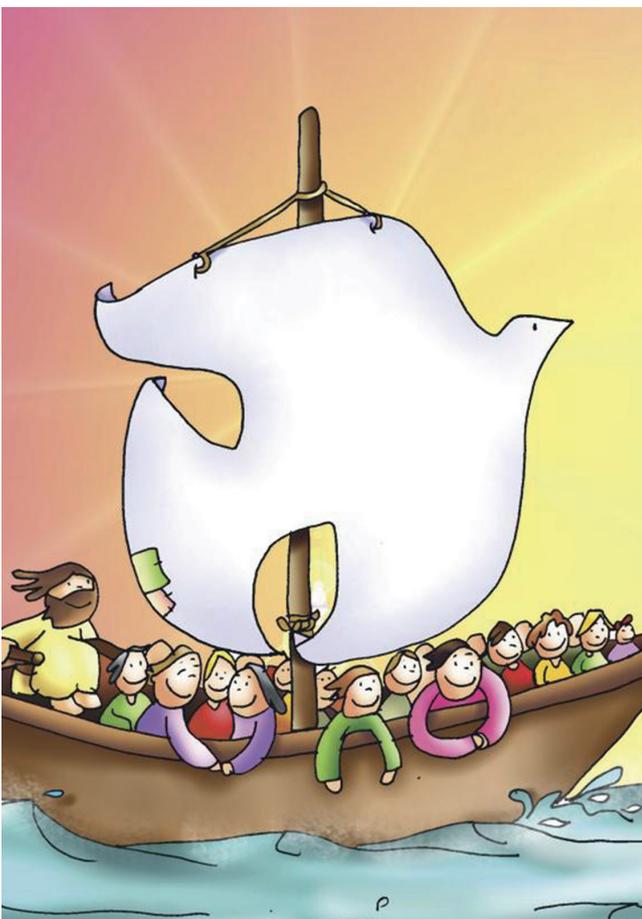
Pero ¿qué amor es ese que no siente la necesidad de hablar del amado?

Si no sentimos el deseo de anunciarlo, necesitamos pararnos a ORAR y pedir su gracia para que nos abra el corazón ante la lectura del evangelio y contemplarlo con amor, para eso urge recobrar un espíritu contemplativo, para poder contar lo que hemos visto y oído (Evangelii gaudium, Papa Francisco)

El Señor nos pide que seamos verdaderamente evangelizadores, aun en medio de ésta nueva circunstancias, contemos con la ayuda del espíritu santo El nos guiará.

SIEMPRE ES TIEMPO DE DIOS.

Lili Robledo
Responsable de Célibes





¿Quieres casarte conmigo?

Matrimonio: Un proyecto de vida

Para quienes creen que la famosa pregunta “¿Quieres casarte conmigo?” terminará desapareciendo, aquí exponemos algunos datos que señalan de alguna manera su error. El matrimonio no desaparece, aunque parece que se enfrenta a cambios muy profundos que intentaremos analizar.

El matrimonio no está en declive, solo está en retraso. Esto es lo que parecen indicar las estadísticas y algunos especialistas que han investigado la relación entre las ideas de parte de la juventud actual y matrimonio. Nuestras nuevas generaciones no han desestimado la idea de casarse, solo han cambiado el cómo y el cuándo. Muchas parejas de jóvenes creen en el matrimonio, aunque consideran que una media de seis años de relación antes de casarse es la adecuada. Ese tiempo necesario para conocerse a sí mismos y a su pareja parece estar convirtiéndose en una de las garantías previas al matrimonio.

Al fin y al cabo, muchos de estos jóvenes son hijos de matrimonios divorciados; quizás quieran estar seguros de no tener que pasar por tan difícil trance en sus propios matrimonios. También la cuestión económica parece tener un peso fundamental en la decisión de comprometerse y casarse.

Las estadísticas nos muestran que el porcentaje de personas que deciden contraer matrimonio ha descendido en casi un 25% desde los años 70. Al contrario que hace algunas décadas, las parejas jóvenes emplean más tiempo en consolidar la relación o deciden vivir juntos un tiempo antes de casarse.

A pesar de que las estadísticas pueden resultar devastadoras, una segunda lectura con un poco más de profundidad puede revelarnos cambios profundos, pero también más responsables en la relación entre jóvenes y matrimonio.

Uno de los factores que quizás esté influyendo de manera decisiva en este aspecto ha sido el cambio de roles tan importante que las mujeres han consolidado en las últimas décadas. Al contrario que sus madres y abuelas, esta generación de mujeres jóvenes no ha crecido educándose para el matrimonio. Es decir, contraer matrimonio ya no es el objetivo principal de las mujeres, y cuando deciden dar ese paso buscan parejas que les garanticen matrimonios más felices y duraderos. Para los que vean en todo esto un despropósito y les tiene la crítica rápida, un dato: los matrimonios de los jóvenes de hoy parecen ser de mayor calidad, aunque se casen con menos frecuencia. Los jóvenes están adoptando un criterio cada vez más selectivo en cuanto al matrimonio. Su objetivo es diferenciar entre relaciones románticas y matrimonio, que no siempre son lo mismo. Buscan mayor estabilidad con sus parejas, estabilidad que persista durante más tiempo,

que resulte más gratificante la convivencia y que exista una interdependencia económica.

Nos enfrentamos a cambios culturales y sociales de gran calado. La institución del matrimonio no está perdiendo valor entre nuestro jóvenes, pero sí está siendo revisada y empezando a valorarse de manera diferente.

Aunque esta descripción de la realidad es bastante representativa, pensamos que determinadas decisiones pueden crear una falsa seguridad, por ejemplo, una convivencia previa al matrimonio no siempre garantiza un mayor éxito del proyecto. De ahí que la propuesta sea optar por un noviazgo que facilite tanto el conocimiento de sí mismo como de la otra persona, promoviendo un diálogo profundo y sincero, abierto a un acompañamiento que ayude a crecer, a ir descubriendo y discerniendo lo que Dios les va pidiendo.

Esto facilitaría la toma de consciencia desde la libertad a dar respuesta a esa llamada del matrimonio como proyecto vocacional. Por tanto, requiere un continuo diálogo profundo con los jóvenes para llegar a comprender sus miedos, necesidades y expectativas actuales, para desde ahí “anunciarles lo que vimos y oímos” (1 Jn 1): una vocación que aspira a ser un regalo para toda la vida.

Sonia Guevara y Juan Emilio Luque
Responsables de casados



ENTREVISTA A UN RESPONSABLE PROVINCIAL DE INFANTILES QUE SE HAN APUNTADO AL PROYECTO DE DIOS EN MIES EN ESTA NUEVA ETAPA: JOSÉ LUIS Y BALBINO.

Hemos pasado una primavera y verano diferentes en todo el mundo, y seguimos... con muchos cambios a muchos niveles. Y como estaba previsto, en distintas fases, se han ido produciendo los cambios propios en los equipos provinciales, según han ido celebrándose las elecciones en cada provincia. Entrevistamos en esta edición a dos personas generosas y entregadas que, con valentía, se han apuntado al proyecto de Dios en Mies en esta nueva etapa: José Luis y Balbino.

En la provincia de Córdoba, nuestro querido José Luis ha sido responsable provincial de infantiles en los últimos años, servicio que ha prestado a Mies junto a otras responsabilidades en su provincia.

José Luis, tiene 44 años, es Fimes-Mies desde niño, es soltero, vive en Priego de Córdoba, estudió magisterio, y trabaja como profesor de religión.

- **Jose Luis, ¿cuántos años has prestado el servicio de responsable provincial de infantiles?** Pues, en verdad, no me acuerdo con exactitud cuántos son los años, ya que he estado enviado como responsable de infantiles en varias etapas de los responsables provinciales que han estado prestando su servicio en la provincia, por lo que más de 16 años, en los que el Señor me ha ido mostrando el camino para hacer su voluntad en esta tarea tan bonita, como es el trabajo con los niños y niñas de los centros.
- **¿Qué otros servicios has prestado estos años?** También he sido responsable provincial de juveniles-jóvenes durante varios años, coordinador de actividades provinciales y responsable provincial de aspirantes. Y ¿en qué responsabilidad te quedas ahora? Ahora mismo sigo como responsable de aspirantes de la provincia y en esta nueva etapa del nuevo responsable provincial, me ha pedido que preste mi servicio como responsable de actividades de la provincia y cómo no, aquí estoy disponible para hacer lo que el Señor quiera para hacer que nuestra vocación crezca entre los niños y jóvenes.
- **¿Qué crees que te ha pedido el Señor en esta etapa?** Seguir la labor que me han encomendado, esforzarme más para que el trabajo no sea en vano, siempre apoyado en la oración, en la Palabra de Dios y en nuestra espiritualidad Mies, pilares fundamentales en un misionero de la esperanza y siempre de la mano de María.
- **¿Qué es lo más bonito que te ha pasado siendo responsable provincial de infantiles?** Son muchas las cosas bonitas que me ha pasado durante estos años y de lo más natural y cotidiano; en las cosas más pequeñas, el Señor se ha mostrado muy grande y me ha llenado de su amor, como ver el crecimiento de esos niños y niñas, cuando empezaron en el centro infantil con esa sonrisa en la cara y ver hoy a jóvenes entregando su vida al Señor, y que ese granito de arena ha dado su fruto, es una gran alegría y motivo para alabar a Dios.



NOS VALIENTES...

ADO A SU PREYECTO!!

- **¿Qué consejo le das a Balbino, desde la experiencia de ser un responsable con solera?** Ante todo, que esté unido a Jesucristo, que él sea su maestro; que no se desanime si las cosas no salen como él piensa o desea, nuestros planes no son los planes del Señor y él sabe hacer en cada momento lo que más conviene. Hacerlo todo por amor y generosidad, pensando en el bien de los niños y niñas de nuestros centros.
- **Balbino Yagüe**, disponible al soplo del Espíritu, ha aceptado el reto de esta nueva responsabilidad, contando sólo con 22 años. Él vive en Priego de Córdoba, pero estudia fuera, en Madrid, ha estudiado bioquímica. Se vinculó a Mies hace 1 año.
- **Balbino, ¿Cómo conociste Mies?** Conocí Mies con 12 años, cuando mi mejor amigo me invitó a ir a los campamentos que la asociación organiza aquí en la provincia de Córdoba. A raíz de eso, empecé a asistir



al centro Mies de Priego de Córdoba, y empecé a crecer y profundizar en Mies.

- **¿Qué es lo que más te ilusiona de este proyecto?** Lo que más me ilusiona es poder estar al servicio de los misioneros de la esperanza y simpatizantes que están destinados en esta sección de apostolado, y ser capaz de ofrecerles los recursos que necesiten para su apostolado. Actualmente en la sección infantil de la provincia, tenemos presencia en 2 centros mies, y en un centro parroquial, cada uno de ellos en un municipio distinto. Me gustaría poder interconectar un poco estas 3 dimensiones de la provincia tan diferentes y enriquecedoras.
- **¿Quiénes han sido tus maestros en la fe?** Tengo la suerte de tener una comunidad y una provincia llena de maestros de la fe, todos ellos (de forma consciente o inconsciente) me han acompañado y enseñado en este caminar tan bonito. Si tuviera que elegir algún nombre: Tato, por acercarme al Señor en mi infancia; José Luis, que fue mi responsable de aspirantes hasta no hace mucho; Antonio Jesús Ovalle, por su ejemplo diario en la vivencia de la fe; y Joaquín Pérez por su testimonio continuo en la vivencia del magisterio.
- **¿Cuál ha sido tu mejor experiencia apostólica estos años?** No sé si definirla como la mejor, pero sí la más especial. Fue hace dos años, cuando por primera vez fui coordinador del campamento infantil de la provincia. Afrontaba la situación con ilusión y a la vez con un poco de miedo, ya que a mi parecer es una gran responsabilidad. Sin embargo, al acabar el campamento y ver la sonrisa (y alguna que otra lagrimilla) tanto de niños como de monitores, sentí una gran alegría en mi interior por el trabajo que el Señor había realizado.
- **¿Qué le pides al Señor para este servicio?** Al Señor le pido no pedirle nada, que me deje hacer según su voluntad en todo momento, y sea un mero instrumento para poder acercarle a los infantiles de nuestra provincia. Que mis deseos y/o ambiciones no interfieran con sus designios.

Damos las gracias, una vez más, por la generosidad y valentía de nuestros hermanos Mies, que se ponen disponibles a entregar gratis, lo que gratis han recibido.

¡Ánimo, valientes!



Test para la desescalada

Arranca el mes de la rutina, el de la vuelta al cole, un nuevo curso: nuevos objetivos, nuevas metas, programaciones... comienza septiembre. Esto debería ser así, vuelta a la normalidad, solíamos decir. Pero ahora, tras pasar un verano extraño, sin campamentos, sin Internies multitudinario y sin otras tantas cosas que hemos dejado de hacer, comenzamos un nuevo curso que más que traer la seguridad de lo cotidiano, se nos vuelve a presentar como un inicio de curso lleno de incertidumbres, donde las programaciones que podamos hacer están supeditadas al día a día de la pandemia. Si se me permite: "el hombre propone y el Covid dispone". Porque a Cristo, más que disponiendo, en todo esto lo veo al lado de cada uno de nosotros: inventando, creando, sufriendo y soportando.

Todo lo vivido nos debe servir para afrontar, venga lo que venga, de otra manera, más humana, más consciente y plena. Y Cristo debe ser la almohada donde descansen nuestras preocupaciones y donde reflexionemos las soluciones.

Hace un tiempo calló en mis manos un artículo de Alfonso Crespo Hidalgo llamado "test de autoevaluación para la desescalada", me pareció una herramienta muy buena para trabajar personalmente y con nuestros jóvenes, una profunda reflexión sobre nosotros mismos acerca de cómo hemos vivido el pasado confinamiento y cómo salimos de él. Lo que ahora os paso es un resumen del artículo. Os animo a hacerlo cada uno de vosotros y de llevarlo a la práctica con vuestros chicos y chicas, porque debemos cimentar en condiciones y saber de dónde venimos para que los tiempos de incertidumbre que nos vienen por delante, los afrontemos desde la más profunda humanidad iluminada siempre por el Amor de Cristo.

Un abrazo a todos.

Dragón (Juan Pablo García Ayensa)

LA CRISIS COMO ENSEÑANZA: Test de autoevaluación para la "desescalada".

desescalar es «bajar, por buenas artes, por conversión del corazón, desde la altura del orgullo de mi saber hasta la llanura del deseo humilde de aprender».

- **C**omenzamos a bajar hacia la «nueva normalidad» y conviene que ahondemos en las claves de una «desescalada provechosa», en el significado figurado del término: bajar con pobreza y humildad, características del discípulo que desea aprender lo esencial y beber en la novedad del Evangelio. Te ofrezco un test, en **10 PREGUNTAS**, para evaluar lo que hemos aprendido.

- **1.** El insólito sonido del silencio. Todos estamos intoxicados de palabras vacías: la comunicación se disfraza de emoticonos inexpressivos... En estos momentos de aislamiento hemos notado el silencio como un aliento amable pero pronto se ha convertido, quizás, en un acompañante molesto que llega a asustar. El silencio no es solo carencia de comunicación; el silencio se oye, se gusta y puede, incluso, fortalecer presencias. El amor, profundo y fiel, se comunica también en la ausencia de las palabras. El silencio es la tierra mullida en la que se siembran las buenas palabras.

¿He aprendido a cohabitar con el silencio, sin tenerle miedo?

- **2.** El agri dulce sabor de la soledad. El confinamiento nos ha apretado en cuatro paredes... La soledad impuesta es como un virus que mata el alma, el cáncer moderno que como una pandemia se expande

sin estadísticas de muerte. Pero también en soledad se puede descubrir que hay Alguien que me custodia y me defiende. En la soledad de Getsemaní, Jesús ora a su Padre, que parece esconderse: «Padre mío, si es posible, que pase de mí este cáliz. Pero no se haga mi voluntad, sino la tuya».

¿He aprendido a convivir en soledad y descubrir la secreta presencia de Dios Padre?

- **3.** El deseo compulsivo de la comunicación. Aislados, confinados en la invisibilidad, queremos hacernos notar: sueño convertirme en viral con el último invento de una creatividad de lo extraordinario, que desdeña la belleza de la sencillez de cada día. Los medios virtuales dan la posibilidad de multiplicar las palabras vanas, remitir los mensajes prestados. Surge la competencia de las estadísticas de seguidores, y la cantidad desdeña la calidad. Cuando la palabra se gesta simplemente en la boca se desborda en una palabrería incontenible... que suele generar enfrentamientos. La comunicación constructiva se fragua en el interior.

¿He aprendido a callar con humildad y hablar con sabia prudencia?

- **4.** La intoxicación de la noticia y el solemne paseo de la mentira. Han bailado las cifras de los contaminados, de las muertes y de las altas. Tras un descanso de cortesía, han vuelto las rencillas de las ideas y los intereses partidistas... las fake news se apoderan de los whatsApp. Se miente sin rubor, queriendo implicar a la iglesia a mi exclusiva opción política. El ansia de información ahoga y la mentira nos doblega sin conciencia de pecado. Nos ha enfado

el oscurecimiento de la verdad y hemos acudido a la cita evangélica como un deseo: «la verdad nos hará libres». El mismo Jesús, sentencia ante los bulos sobre su persona: «No juzguéis según las apariencias»

¿He aprendido a contrastar la información y aportar una opinión constructiva?

- **5.** El agotamiento de la imagen virtual. Las pantallas del móvil, la tablet, el ordenador o la TV, han engullido nuestros ojos, provocando lágrimas de cansancio. Sí, «una imagen vale más que mil palabras», pero su multiplicación nos ha llegado a agotar. Hemos sido citados a una tertulia, a una sesión de trabajo, incluso a misa o una oración virtuales, escondiendo nuestra figura solo vestida de cintura para arriba. Nos ha gustado compartir imágenes y corremos el riesgo de convertirnos en pregoneros de la superficialidad remitida por Internet, enganchándonos a la comodidad on line y su juego de máscaras. Jesús, antes de su Pasión, abre su corazón a los discípulos y les dice: «Ardientemente he deseado comer esta Pascua con vosotros, antes de padecer...» El Maestro reclama la presencia de los amigos antes de morir. Sí, el amor, reclama la presencia real de la imagen, el abrazo y el beso.

¿He aprendido a mirar con ojos de fe y esperanza, más allá de las apariencias?

- **6.** El apetito desbocado de los sentidos. El gusto, el tacto, el olfato, el oído y la vista, reclaman un sexto sentido: el sentido común. Este tiempo de confinamiento ha podido sacar lo mejor de nosotros y lo hemos colgado en las redes. Pero su prolongación también puede abrir la compuerta de lo más oscuro de cada uno: los sentidos se desbocan en consumo fácil que oscurece la necesidad de la moderación, el reciclaje y cuidado de la madre tierra. La limpieza de corazón tiene mucho que ver con la pulcritud de los sentidos.

¿He aprendido que el ejercicio de la virtud requiere la fuerza de la voluntad?

- **7.** La «ego panorámico» ante el espejo. El excesivo cultivo de la propia imagen provoca una pose de apariencia, hinchada de superficialidad, que termina dejándonos insatisfechos. El propio ego es un ídolo sutil. La belleza de la propia imagen solo es evaluable con la contemplación silenciosa del interior del corazón.

¿He aprendido a ponerme ante el espejo y contemplar «el estado de mi espíritu»?

- **8.** Las ausencias culpables. Todos hemos gastado los datos indefinidos del móvil, agotando las llamadas a tantos amigos relegados. Nuestra vida tiene una agenda oculta de ausencias desvanecidas: aunque a veces no haya motivos patentes, se oscurece una amistad, se debilita un vínculo. La amistad con Jesús se cultiva en la oración, que santa Teresa definía así: «tratar de amistad, a solas, con quien sabemos que nos ama».

¿He aprendido a valorar la amistad y fortalecer con la oración mi relación con Jesús?

- **9.** La lectura vivificante. Hemos ordenado la vieja biblioteca. Al disponer de más tiempo, hemos vuelto a la lectura serena de la Palabra de Dios: el Evangelio de cada día, un libro de espiritualidad olvidado, una sencilla homilía del Papa. La lectura de la Palabra de Dios nos enraiza en la mejor Tradición y calma la sed compulsiva de novedades.

¿He aprendido a saborear la Palabra de Dios, dominando el esnobismo devocional?

- **10.** El amor reclama la presencia. Nuestra vida está acompañada de amores callados con los que convivimos con tal naturalidad que, a veces, no los saboreamos: esposos, padres e hijos, abuelos y nietos... La riqueza de la familia sin guerras de género: una lista de amores, difuminados tal vez por la rutina y que ahora reclamamos más vivos. La ausencia involuntaria de la Eucaristía, «amor de los amores», aunque aliviada con la presencia virtual en la Misa y la comunión espiritual, nos ha ayudado, como a los mártires de Abitinia, a «añorar el domingo».

¿He aprendido, en la ausencia, a valorar la Eucaristía y urgir la caridad fraterna?

Decía San Agustín:

«Si no quieres sufrir, no ames. Pero si no amas ¿para qué quieres vivir?».

Esta pandemia puede convertirse en una cita secreta con el amor: con el amor perdido u olvidado, con el amor deseado y reencontrado. En la desescalada, recordemos la sabia receta de este santo:

«No llegar tarde al amor».

Ojalá aprendamos a discernir, captar y decidirla novedad que Dios nos pide en este momento.

Alfonso Crespo Hidalgo (18 de mayo 2020)

“ COMUNIDAD ”

El Papa Francisco en su exhortación *Evangelii gaudium* nos anima a ser “evangelizadores con Espíritu, que oran y trabajan, no sirven las propuestas místicas sin un fuerte compromiso social y misionero, ni los discursos, ni prácticas sin una espiritualidad que transforme el corazón”. Vida y oración deben ir de la mano.

Jesús en el milagro de la multiplicación de los panes y los peces, quiere que colaboremos, quiere contar con nuestras comunidades, con cada uno de nosotros, nos dice “dadle vosotros de comer”, y eso que Él está dispuesto a multiplicarlos. Ante esta invitación, muchas veces, nuestra primera respuesta es: yo no voy a ser capaz, hay otros con mejores cualidades, más preparados, ahora no es el mejor momento...

Todos sabemos que la tarea en la vida no es sólo procurarnos un buen trabajo, una estabilidad, adquiere sentido cuando vivimos nuestra vida para los demás. La vida es para darla, para gastarla, para entregarla y hay tantas necesidades, no sólo la comida material, a veces es atender a una persona en su soledad, acompañarla en sus problemas, cargar con su carga, acompañar a nuestros hermanos, a los niños y jóvenes, transmitirles que hay Alguien que los quiere de verdad, estar cercanos para que el camino se les haga más llevadero, para vivir alegres y con esperanza.

El Papa Francisco nos recuerda también que: “en todos los momentos de la historia están presentes la debilidad humana, la búsqueda enfermiza de sí mismo, el egoísmo cómodo, esto está presente siempre por nuestro límite humano, más que por las circunstancias.” Por eso es necesario contar con la oración, con la comunidad, y nos aconseja: “aprendamos de los santos que supieron enfrentarse a las dificultades de su época.”

Si hay algún ejemplo de vida entregada a los demás es el de una madre. Esto lo vemos en María, una mujer sencilla, vive en Nazaret y recibe la visita del ángel, ¿quieres ser la Madre de Dios?, Ella se pregunta: ¿esto qué es?, esto me desborda, pero concluye: “aquí está la esclava del Señor, hágase en mí según tu Palabra”. Y la vida de María fue eso, no vivió para ella misma, vivió para su Hijo, para su familia, para todos nosotros.

¡Ánimo familia! Pongámonos en marcha, pongamos en juego todas nuestras capacidades.

Vamos juntos, Común i dad, estamos llamados a dar lo que hemos recibido gratis, Dios está con nosotros y María nos acompaña.

Un abrazo a tod@s, a vuestro servicio,

José María Maqueda Borrego
Responsable General
de Comunidades





10 AÑOS EN EL CHAD

Querid@s herman@s y amig@s:

Han pasado 10 años desde que Miguel Angel Sebastián, obispo de CHAD, contactara con MIES para emprender un proyecto juntos: un Centro Educativo integral para adolescentes, huérfanos de padre/madre, que necesitaban sentirse como en familia.

El Señor pensó en MIES y a través de muchos "intermediarios", nos adentramos en la Misión en Africa.

Herman@s, colaborador@s, cooperantes, voluntari@s expresan en pocas palabras lo que ha sido su vida compartida en CHAD.

GLORIA AMIGO.

17.07.2000 – 21.10.2019

Sin buscarlo, he recibido muchísimo de los muchachos de Bayaka, en la Enfermería y en el Catecumenado.

En Béré, de los seropositivos de sida y en el catecumenado.

En Laiï, de lo mismo que en Béré.

Y sigo disponible para volver.



PILI Y SERGIO

16.07.2010 - 08.06.2014

Desde el mismo momento que lo escuchamos, algo vibró en nuestro interior, teníamos la certeza de que Dios nos llamaba para servirle allí.



PILI MENDEZ

18.05.2014 - 24.06.2017

Mi misión chadiana fue un empuje en mi vocación de consagrada porque el Señor me quería para él y diariamente le decía: "Aquí estoy Señor para hacer tu voluntad"



LORENZO LAGUIA

21.04.2012 - 17.01.2015

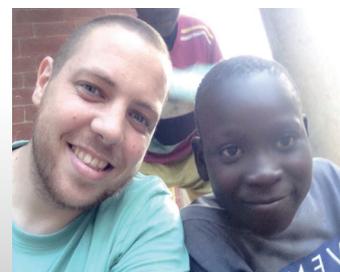
Durante los casi tres años que estuve allí destacaría la unión espiritual con DIOS, y sobre todo el grado de pobreza espiritual/abandono en las manos del Padre que llegué a experimentar!!!!



CARLY.

VERANO 2015

Lo que más me marcó fueron los niñ@s, super cariñosos y acogidos desde el primer día, comparando con el "primer mundo", nunca nos habíamos sentido así.



JIMMY JIMENEZ 23.07.2014 - 24.06.2017

Estuve en el entierro de un rey tribal, plantamos 600 árboles, viaje por caminos y carreteras inverosímiles y vi crecer a un montón de chavales que el señor me dejó acompañar.





JAVI VERANO 2015

Son los niñ@s más felices que yo he visto en mi vida, su sonrisa que permanece a pesar de todas las situaciones penosas y duras que tienen. Son niños tocados por el Señor y se les nota. Fue una experiencia i-rrepetible y repetible.



EUSTAQUIO MARTINEZ 03.09.2017 - 28.06.2018

Estos niños me ayudaron a crecer como MIES y a entender lo importante que es la misión tanto para ellos como para nosotros, pero fueron 2 niños a quienes recuerdo con mucho cariño, GILVER Y ALEXIS (+), a este último le faltaba levantarle el ánimo, a la hora de la cena generalmente lo tenía cerca mío, pues cortábamos la ración de la BOLA



PILAR CHAMORRO 05.05.2017- 29.06.2018

Aquel tiempo supuso para mí vivir la alegría de Dios, día a día. Dios alegre en ellos porque rebosan y contagian de ella, yo diría que hasta te la exigen.

Y alegría de Dios con ellos, porque se percibía la alegría de Dios al poder estar con ellos a través de nosotros.



PEPE MONTES

09.06.2017 - 24.06.2019

La pobreza tan radical que vive la inmensa mayoría de la gente. Especialmente la pobreza que sufren los niños y jóvenes. He ido aprendiendo a sentirla con ellos. La encarnación no es fácil pero es un reto maravilloso para el corazón cristiano. Sufrir con ellos y a la vez encontrar la dulzura de Cristo pobre y sufriente en cada situación límite que encontraba cada día.



M. CARMEN MARTELL 09.06.2017 - 24.06.2019

Cuando te vienes quieres traerte todo: los niños, los lugares, todo, y al final te traes el corazón lleno de caras y buenos momentos.



MIRIAM TOMAS 05.05.2017- 31.07.2018

Puedo decir que el Señor cada día me sorprendía a diario con los gestos de cariño de los niñ@s de nuestro centro con la mano ofrecida de los niñ@s para hablar, pasear un ratito, con su sonrisa, cantos y danzas, las catequesis o los grupos de conocimiento de MIES juveniles y comunidad que acompañaba eran un sentir la presencia del Espíritu Santo que hacía que entendiéramos el lenguaje de Dios.



MANOLO RIOS 30.09.2018 - 10.04.2020

Lo que más me ha marcado en este tiempo compartido ha sido ver cómo los niños y niñas a pesar de todo lo que han sufrido son felices y disfrutan con cualquier cosa, que se les da, aunque sea una tajada de sandía.



ANTONIO J. CLAROS (URI) 09.01.2019 - 31.07.2019

Mi experiencia en el Chad fue un impulso y un descubrimiento en mi vida. Ver como Dios se abre paso por donde ve oportuno y como ese recibir se devuelve, con más de 56 preciosas risas, que día tras día te hacían llevar con muchísima menos carga la misión que llevaba.



**JOSE MARIA JIMENEZ
01.08.2019 - 31.08.2019**



**PEPE E INMA
20.01.2020 - 10.04.2020**

Agradecemos a Mies y Cáritas esta oportunidad y, a pesar del poco tiempo que hemos tenido, nos sentimos satisfechos por lo poco que hemos podido hacer: transmitir al personal del centro los cambios que van a tener que afrontar y pedirles su colaboración.



**SUSANA RIZO
29.02.2020 - 09.04.2020**

Saber que posiblemente esa era la última vez que los vería lloraba por dentro con un fuerte nudo en mi garganta pero casi al final cuando abrace a una de las chicas con las que había hecho camaradería no pude contenerme y llore al abrazarla, ella se asustó y me miró a los ojos y me dijo "No llores, no llores Susana, yo volveré" y aprendí que la vida es muy difícil a veces pero que hay que ser fuertes para seguir adelante.



ENRIQUE PORRAS 01.08.2019 - 31.08.2019

Lo que más me ha llamado la atención es ver cómo son felices sin tener "nada" y cómo son felices practicando la solidaridad.



**DANIEL VEGA
01.10.2019 - 25.01.2020**

Cuando conocí la situación del proyecto desde la enfermedad de M. Carmen no dudé en ponerme disponible a trabajar por y con esos chic@s. Sus caras, el respeto que tienen "al blanco".....son muchas impresiones las que me traje.



**JOSE MARIA GALACHO Y ANDRES MERINO.
RRGG
2010 - 2018**



**PEPE RUIZ Y JUAN CARLOS GUTIERREZ.
RRGG.
2018-**





Testimonio del padre Julio Vallejos (Corrientes-ARGENTINA)



El padre Julio nació en Itatí, a los pies de la patrona de Corrientes, “la Inmaculada pura y limpia”, como él mismo la llama. Su vocación nace desde muy chico, con una inquietud grande por el sacerdocio. Su abuela lo llevaba a misa al santuario de la Virgen de Itatí cada mañana, muy temprano. El padre Julio, siendo aún niño, le plantea su inquietud a un sacerdote, el cual le responde: “andad, creed primero, madurad, y después venís y vamos a hablar”. Esta respuesta enojó mucho al pequeño Julio. La inquietud quedó guardada un tiempo. Siendo adolescente participó de retiros vocacionales en la parroquia junto a los religiosos de la obra de don Orione, pero el carisma de estos no le cerraba (convencía). En esto llegó a su colegio un sacerdote diocesano, cuyo testimonio vocacional despertó de nuevo la inquietud de Julio.

- El joven Julio fue madurando su inquietud vocacional de la mano del clero diocesano, y un buen día fue a hablar con el encargado de la pastoral vocacional de la diócesis de Corrientes. Le dijeron que para entrar ese mismo curso al seminario ya llegaba tarde, pero decidieron probar a hablar con el obispo. El obispo no le creyó mucho, pero justo ese día pasaba su párroco por el obispado, y el obispo pudo corroborar por boca de su párroco que en Julio había “buena madera”. La semana siguiente hacía sus maletas y se dirigía al seminario mayor interdiocesano de Rosario, a unos 700 km de su casa. Allí pasó 8 años de su vida.

- La vocación del padre Julio siempre fue de la mano de la Virgen. Él mismo cuenta que de joven, cuando era catequista, fueron a misionar con la parroquia a una zona rural alejada del pueblo. Una señora del pueblo se quejaba de que el cura no los atendía, que nunca iba por allá. Para los demás era un cuestionar la labor del cura. Pero en el corazón del padre Julio resonaba una pregunta: “Y vos, ¿qué estás haciendo?”. Él quería responder a ese resonar, tenía que hacer algo al respecto. Después de ser acompañado vocacionalmente por algunos sacerdotes, la respuesta del padre Julio a este resonar fue entrar en el seminario mayor. El acompañamiento y los años de seminario ayudaron a Julio a clarificar esta llamada y esta inquietud que él sentía en su corazón.

- El padre Julio es sacerdote diocesano de Corrientes. Su ministerio sacerdotal ha sido variado en los 30 años que lleva de ministerio: 15 años como formador y rector del seminario menor de Corrientes, 9 meses como párroco de la Catedral, y luego 5 años como director espiritual del seminario mayor de Resistencia, al otro lado del río Paraná, que también baña la capital correntina. Después de la etapa en el seminario mayor, fue enviado como párroco a San Cayetano, un pueblito cercano a la capital. Pero el obispo le pide que vuelva al seminario

menor, para encargarse a su vez de la pastoral vocacional de la diócesis. Sólo un año más tarde surgió la necesidad de ir a la misión de Orán-Salta, y ahí que se ofreció a ir el padre Julio.

- Su historia con Mies fue creciendo poco a poco. A partir de 1.999, mientras ejercía su ministerio como formador del Seminario menor, se animó a prestar un servicio de acompañamiento a los Misioneros de la Esperanza de su ciudad. Poco a poco fue conociéndolos más a fondo, sintiéndose prácticamente uno más de la comunidad. Pasaron los años, y el obispo de Corrientes nombró al padre Julio capellán del grupo Mies, participando con ellos en las Eucaristías de la comunidad, en los campamentos, etc. En 2014 el padre Julio se ofreció como misionero para ir a Salta, una Diócesis vecina a Corrientes. En este momento decide también vincularse más estrechamente a Mies. Durante tres años estuvo acompañando, como misionero, una parroquia en Orán-Salta, al norte. Allí acompañó a las etnias aborígenes coyas, gente noble, profundamente cristiana. La comunidad Mies de Corrientes, junto con el padre Julio, también organizaron una misión en esta zona, en la Isla de cañas, pero a los tres días tuvieron que volverse por las fuertes lluvias que amenazaban.

- Hoy por hoy el padre Julio sigue acompañando a los Mies de Corrientes aunque con las dificultades propias de la distancia, porque vive a 190 km de ellos.

- Desde su comunidad nos dejan algunas anécdotas que nos ayudan a conocer algo más al padre Julio Vallejos. Es un sacerdote cercano a los niños y jóvenes; un sacerdote “sobre ruedas”, que atiende las comunidades yendo con su coche de un lugar a otro, con el ánimo de un buen misionero; un sacerdote sencillo y humilde, siempre con su mate y su linterna, dispuesto a arreglar cualquier cosa que esté rota; le encanta el idioma guaraní, y es un gran amante de las historias de Itatí, su pueblo natal.

- Después de 30 años de sacerdocio, el padre Julio asegura que los ha vivido con mucha alegría. La decisión no fue en vano, y Dios sigue colmando en plenitud esta vocación.



Ester Tello

“La mejor enseñanza de la pandemia es que la vida sigue siendo lo más importante”



La misión ha estado presente en la vida de Ester Tello Ferrer desde 2002, cuando llegó a Roraima, Brasil, con su esposo Luis. Ha sido un tiempo de aprendizaje, especialmente con los pueblos indígenas de la región, siempre presentes en la vida de su familia. Ester y Luis tienen 4 hijos, y juntos viven el momento actual “con gran atención, con cuidado, de la familia y de otras personas que lo necesitan”.

Están vinculados a los Misioneros de la Consolata y actualmente Ester Tello trabaja en Cáritas y el Consejo Misionero Indígena – CIMI, donde acompaña principalmente a los migrantes venezolanos, una realidad que ha cambiado la vida social y eclesial de Roraima, y a los pueblos originarios de la región.(...)

Eres misionera junto con tu familia, ¿cómo estáis viviendo como misioneros este momento de pandemia?

Estamos viviendo este momento con gran atención, con cuidado, de la familia y de otras personas que lo necesitan, reduciendo el tiempo de exposición en la calle, pero aumentando el tiempo para la articulación y las reuniones on line con muchos actores que ayudan en este momento difícil. Dando seguimiento al tema de la migración, de los pueblos indígenas, y con la esperanza de que podamos superar este momento lo mejor posible, con la menor pérdida de vidas humanas.

Hablas de pueblos indígenas, de la migración, formas parte de CIMI y Cáritas, ¿cuáles son las dificultades que enfrentan los migrantes, los pueblos indígenas y la población más pobre en esta pandemia en Roraima?

La población más pobre, el mayor desafío que tienen sería la supervivencia, alimentarse. El gobierno ofreció 600 reales (poco más de 100 euros) de ayuda mensual, pero no todos están teniendo acceso, no todos lograron obtener ese dinero. La mayor parte del trabajo aquí en Roraima es informal y en el momento de la pandemia todo eso terminó.

Este también sería el mayor problema para los migrantes, ya que casi todos trabajan de manera informal, vendiendo, limpiando, cuidando de los jardines, y todo esto ahora acabó. Esa sería un poco la ayuda que Cáritas estaría tratando de dar y articular, para que la gente, al menos, pueda mantenerse durante unos meses.

Otra dificultad sería el acceso a la prueba, al servicio mínimo de salud, que es algo muy difícil. Al comienzo de la pandemia, se planeó abrir un hospital de campaña el 26 de marzo con 1.200 camas, que ya se ha pospuesto 5 veces y hasta hoy no se ha abierto.

Para todo el estado, solo hay un hospital, y ese hospital ya está lleno, de COVID, pero también de otras enfermedades, todos juntos allí. Justo ayer, no había cómo hacer una prueba rápida en ninguna unidad básica de salud.

Roraima siempre ha sido un estado donde los pueblos indígenas han sido muy perseguidos. Una de las grandes amenazas que enfrentan los pueblos indígenas de Roraima en este momento es la alta presencia de buscadores de oro ilegales, ¿cómo las organizaciones indígenas, CIMI, la Iglesia, ¿se está organizando frente a esta realidad?

Las organizaciones indígenas desde el comienzo de la pandemia han creado barreras sanitarias para aislar su territorio, han publicado muchas medidas preventivas, medidas de aislamiento social. Pero hay una parte que no está controlada por las organizaciones, que sería la minería, especialmente en el área Yanomami y en la región este, donde es muy fuerte desde que el gobierno Bolsonaro asumió el cargo. Esta parte no es controlable, por mucho que se denunciara, por muchas operaciones que se llevaron a cabo para eliminar a los buscadores del área de Yanomami, esto continuó creciendo, frente a una política de incentivos del presidente, quien dijo que se abriría, que lo legalizaría.

Se lanzó una campaña en defensa del yanomami, está siendo una campaña muy fuerte en todo el mundo, y esperamos que tenga una repercusión importante, especialmente de visibilidad, toma de conciencia y presión internacional, que, como Iglesia, ha sido muy importante para la supervivencia de los pueblos indígenas aquí.

¿Cómo se vive la misión como familia en esta situación de dificultad, de peligro, que estamos experimentando? ¿Cuáles son los sentimientos personales que surgen frente a esta realidad?

La misión nos enseña a fortalecernos con las herramientas de resistencia de los pueblos con los que convivimos. En este momento, la sabiduría y la tranquilidad con que los pueblos indígenas siempre han enfrentado, en comunión y juntos, también nos ayuda a saber que es un momento de dificultad, que podría haber sucedido en otra parte del mundo, pero que estamos aquí, con las limitaciones, pero también con las herramientas que aquí tenemos.

La articulación, las fuerzas con otras entidades y una espiritualidad muy viva, una Iglesia presente en todos los sectores vulnerables, da mucha fuerza y mucha unidad. La CNBB (Conferencia Nacional de Obispos de Brasil) ha lanzado una campaña, junto con Cáritas brasileñas, a nivel de todo Brasil, que se llama “Tiempo para Cuidar”, y en todo Brasil ha surgido un movimiento de solidaridad, fijándose en las personas que están sufriendo más, con mayor necesidad, y todas las parroquias, comunidades, grupos, movimientos, haciendo este acto de generosidad. La gente está en casa, pero está pensando en los demás. Es una fuerza que ayuda mucho a centrarse en lo que es más importante, la vida y la vida de todos.

¿Qué enseñanza podemos aprender para el futuro de la misión y del trabajo de la Iglesia, frente a este momento de pandemia que estamos experimentando?

Creo que, desde la experiencia social y política que tenemos aquí en Brasil, la mejor enseñanza es que la vida sigue siendo lo más importante, y que superar las desigualdades ayuda mucho para que los efectos de una pandemia en los grupos más vulnerables no sean tan brutales. Este trabajo que la Iglesia de Brasil siempre ha tenido, y la Iglesia en América Latina, debe ser reforzado y acompañado por todos los misioneros y la Iglesia que trabaja aquí, continuar haciendo el trabajo de minimizar y tratar de reducir esta desigualdad social.

En este boletín os ofrecemos un extracto de una entrevista a Ester Tello Ferrer, misionera malagueña en Brasil, publicada en Religión digital (https://www.religiondigital.org/luis_miguel_modino-_misionero_en_brasil/Ester-Tello-ensenanza-pandemia-importante_7_2239046092.html)



A LA TERCERA, VA LA VENCIDA

Queridos MIES

Estamos empezando el tercer año de nuestro plan cuatrienal en MIES. Con algunos meses de diferencia, en todos nuestros países nos pondremos a trabajar, a "apuntarnos a su proyecto", que es nuestra frase abanderada para este tercer año.

Trabajaremos el capítulo 5 de la Exhortación del Papa Evangelii Gaudium. El nombre del capítulo es "evangelizadores con espíritu". ¡Un nombre inspirador! Es más posible que ya hayamos leído el capítulo, o incluso el documento entero, pero ahora vamos a más: vamos a asumirlo, a vivirlo.

Como en años anteriores, os iremos mandando los 6 temas a lo largo de un año, incluyendo materiales diversos. Nos encantaría ver cómo se trabajan ampliamente, son útiles, y, sobre todo, os sirven como mediación para mayor gloria de Dios. Me atrevo a lanzaros algunas sugerencias:

Reza al Espíritu una pequeña frase, breve, diciéndole que nos inunde para hacer realidad el Reino de Dios. Ahora mismo. No sigas leyendo. Yo ya lo he hecho.

Cuando recibas el tema (por correo o WhatsApp), échale un vistazo rápido. Muy rápido. No lo dejes para esta noche o dentro de un rato. Sólo un minuto. Seguro que habrá una idea, una frase, en la que te detendrás por alguna razón. Si es por una impresión positiva (sorpresa, alegría, impresión,...), mejor que mejor. Ya más adelante trabajarás pausadamente en esa idea.

Piensa en las personas detrás del material auxiliar que mandamos: el que escribió el texto y sus circunstancias, el que compuso la canción y los instrumentistas que la ejecutaron, el director de la película o el guionista que pensó con toda la intención esa historia,... Piensa en todas las personas detrás de ese material que está en tus manos y que tan fácilmente podemos disfrutar. Da gracias a Dios por ellos, pues Dios mismo los puede usar de vehículo para alcanzarte.

Si tienes una idea, algún material, algo que creas que pueda servir a los demás MIES en este tema, puedes difundirlo tú mismo, o enviámelo y yo lo difundo.

rgformacion@misionerosdelaesperanza.org
+34678260050

Seguro que será un gran año.
Espero que os sirva.
Un abrazo a todos.

Salvador Luna Ramírez
Resp. Gral. Formación





M^a ISABEL NAVARRO GALLEGO



Mi andadura en Mies comenzó siendo niña, como “FIMES”, en la parroquia de La Purísima de Málaga, a la que llegué a través de una compañera de clase, cuando tenía 11 años. Mi colegio, Virgen Inmaculada (Gamarra), estaba justo al lado. Después de entrenar los viernes por la tarde, algunas compañeras del equipo se iban directas a “La Puri” y un día fui con ellas.

Desde entonces he continuado esta vida de fe, que la Iglesia había puesto a mis pies desde niña, caminando como FIMES (primero) y después (con la fusión) como MIES.

En infantiles tuve la suerte de conocer al Padre Diego Ernesto, cuando venía a los centros a dar reuniones y al Padre José Antonio, con quien compartí campamentos.

En juveniles tuve mi primer “grupo de amigas espiritual”, acompañadas por Paco González. Tras varios años en jóvenes, un grupo muy grande formamos una convocatoria, tras marchas e incorporaciones, perseveramos hasta lo que hoy es mi comunidad, Madre de la Humildad, donde permanecemos un grupo aún numeroso de esos niños que íbamos a La Puri. Algunos llevamos más de 30 años caminando juntos.

Soy, lo que se puede decir, una cristiana Mies fruto del apostolado que se hizo conmigo: “aprendí” el carisma al ver cómo vivían muchos responsables y sacerdotes Mies que el Señor y la Virgen pusieron en mi camino.

Comenzamos el apostolado... Todos éramos enviados, casi siempre de 2 en 2, primero “apostolado de calle” en la Sagrada Familia, después en mi propio centro, más tarde catequesis de perseverancia en La Puri. Luego llegó mi etapa en El Pilar. En aquella época abríamos el centro casi todos los días, y allí terminé mi carrera de medicina, me eché novio, me casé, me preparé el MIR, hice la especialidad, y tuve a mis dos hijos, Lucía y Pablo... todo eso en 13 años, sin faltar al apostolado directo casi ningún día. Justo tras nacer nuestro 2º hijo, siendo Javi Gómez (mi marido) responsable provincial de infantiles, nos enviaron a Los Dolores y allí seguimos desde entonces, ahora con las limitaciones propias de los años en que ambos hemos tenido responsabilidades dentro de la estructura de Mies,

y en mi caso particular, los años que he trabajado lejos por mi profesión. Soy médico de familia, ahora en un Centro de Salud de Málaga.

Mi servicio como responsable general de infantiles, llegó sin poder ni imaginarme en esa tarea, hace algo más de 2 años. Fue fruto de las muchas decisiones que tomamos guiados por el Espíritu. ¿Cómo decir que no a una persona a la que yo había pedido que generosamente entregara su vida y lo estaba haciendo? (Reflexión sobre las votaciones en Mies) ¿Por qué negar la entrega poniendo como excusas limitaciones que sólo tú ves? Si el Espíritu había movido a Mies por ahí, ahí iríamos... ¿quién era yo para decir que no a lo que el Espíritu había inspirado en otros?

Durante el primer año hemos continuado el trabajo que habían iniciado otros antes, conocer el Consejo de Apostolado y ponerme al día con las gentes y sus centros de todo el mundo, además de las “tareas” de fondo de cada época o etapa del año. El segundo año, como para todos, se ha ido complicando por la situación epidemiológica actual, y trato de acompañar las distintas realidades que nos encontramos en cada provincia en mi sección. Esto no es nuestro, es del Señor y, entre todos, lo seguimos cuidando como lo hemos recibido: gratis... continuemos a pesar de las dificultades, seguros de que el Señor y la Virgen nos acompañan en este camino.





TINO ARNALDO

01/01/2017



Nació el 22 de enero de 1949 en Madrid. Ingresó, junto a su mujer, María Mijan, en los grupos de Fimes tras unos ejercicios espirituales que dio Diego Ernesto en la parroquia de San Vicente de Paul allá por el año 1974.

Ya en 1990 comenzaría con la comunidad de Madrid un proceso comunitario con la entrega de biblias. Era un enamorado de la naturaleza y disfrutaba mucho de las salidas que se hacía con los niños y jóvenes al campo en campamentos y excursiones. Con intermitencia por los cambios de parroquia ante la dificultad de estar como Mies en las parroquias, estuvo llevando grupos de jóvenes hasta que ya por su enfermedad le fue imposible. Los jóvenes con los que estuvo le recuerdan con mucho cariño. Nunca perdió sus ganas de aprender y conocer cosas nuevas y a pesar de su enfermedad, se apuntó a realizar una carrera de Historia. Le recordamos por sus interminables

abrazos, su fidelidad en épocas de oscuridad después de las cuales decía parafraseando la Palabra “al final le digo al Señor ¿dónde voy a ir? si Tú me quieres aquí”, de sus chascarrillos y su humor irónico muy típico de Madrid, de su gusto de estar en la comunidad que tanto quería y por la que tanto luchó, de esas canciones que eran sus favoritas como la de “Evangelio es decir amigo”. Dejó una huella muy profunda en la comunidad porque muchos de los que estamos ahora entramos siendo chavalillos y nos encontramos a un Tino que era padre de familia, mayor que nosotros y todo acogida. Le recordamos con muchísimo cariño y nos sabemos cuidados por él ahora que le tenemos al lado del Padre. ¡¡¡¡Gracias al Señor por poner a Tino en nuestras vidas!!!! Y gracias por su vida y su testimonio. Firman: M^a Paz Perea del Rey y Rosana Arriola Algaraw

GOM



¿Qué es la oración?

La oración es una conversación con Dios. La oración es la forma de comunicarnos con Dios, es crear una relación con Dios, es amar a Dios y ser amados por él. La oración no es unilateral, en otras palabras, no es de una sola vía, la oración es de dos vías, nosotros nos comunicamos con Dios, pero Dios también se comunica con nosotros por medio de la oración. Por esta razón la oración es tan importante para nuestras vidas, porque nos permite estar conectados con Dios y crear esa relación que tanto necesitamos y anhelamos.

Muchas veces hablamos de que queremos crear una relación íntima con Dios, pero cuando reflexionamos en nuestra vida de oración, nos damos cuenta de que no estamos haciendo lo necesario para crear y fortalecer esa relación. Si yo quisiera crear una relación con una persona, yo trato de comunicarme con la persona, la llamo, hablamos, le puedo escribir, la escucho, trato de siempre estar en comunicación con la persona. Para crear esa relación necesito comunicarme con la persona para conocer más de la persona y que la persona conozca más de mí. Es muy difícil conocer a una persona o crear una relación con una persona a la cual no le hablamos, no la vemos, no compartimos.

Lo mismo pasa con nuestra relación con Dios, queremos formar una relación con Dios, pero no le hablamos, no le escribimos, no lo buscamos, no lo escuchamos, no nos comunicamos con él. Por esta razón se nos hace tan difícil conocer a Dios, conocer lo que se nos ha revelado y se nos hace tan difícil crear esa relación con Él. La oración es precisamente ese método de comunicación con Dios, es hablar con Dios como queremos hablar con alguien con quien queremos formar una relación, alguien a quien queremos conocer y queremos que nos conozca. Anteriormente dije, que la oración no era unilateral, porque, como toda relación, debe de tener dos participantes, por lo cual cuando oramos a Dios, estamos hablando con Dios, pero a la vez escuchando a Dios.

Efesios 1, 16

No ceso de dar gracias por vosotros, haciendo memoria de vosotros en mis oraciones.



Carmen María



Habla el padre

Boletín MIES

En los próximos Boletines, iré poniendo en esta sección Palabras del Padre Diego Ernesto entresacadas de los Ejercicios Espirituales impartidos en 2002. Voy a empezar por los que dio en Julio de 2002 en el Centro Mies de Carretería. Estos Ejercicios y los que dio hasta el 2003, los titulé los Ejercicios del Amor.

La manera de dar estos Ejercicios, fue a partir de la proyección de varias películas.

HABLA EL PADRE

Una cosa que he descubierto gracias a Dios, es que el Señor se manifiesta por todas partes y también en el cine. Hay películas que hacen mucho bien y de las que se sacan enseñanzas.

Dios llama a todos. Primero a que sean buenos hijos de Dios, después a que conozcan a Cristo y se hagan cristianos. A unos los llama para el matrimonio, a otros al celibato, a otros a la vida religiosa, a otros para el apostolado con laicos, a otros los llama para Mies. Es la vocación.

Para seguir la vocación cristiana al matrimonio, a Mies... siempre hay muchas dificultades. Solamente los que vencen las dificultades en la vocación, son los que llegan a la meta.

En la vida hay personas que tienen dificultades, como las mujeres embarazadas, que, sin estar casadas, también son queridas por el Señor. y también las llama el Señor. Aceptarlas en nuestra compañía, en nuestras Asociaciones. No pueden ser excluidas de nuestra amistad, ni del Señor.

Tenemos que tener una disciplina liberadora, no estrecha, no que amargue, que coarte, sino que nos ayude a ir por un caminito, para ayudar que se realice nuestra vocación.

¡Adelante, siempre adelante, no hay dificultades! ¡siempre adelante! Muchos se quedan en el camino. ¡Cuántos muchachos se quedaron en el camino!, muy pocos siguieron adelante y otros no se quedarán con nosotros, pero no hay que desanimarse nunca porque se vayan algunos, porque otros volverán.

Por lo menos los que estén, si perseveran, llegarán a la meta que es el Señor, que es lo que vale más de todo. Por más dificultades que vengan, aunque algunos deserten, nunca echarse atrás nunca echarse atrás.

Hay que ser, aparentemente duros, a veces, los responsables, los confesores, para que la gente se mueva, pero ir al compás, no empujar, sino empujarnos todos, luchando todos juntos. Orando, luchando, con fortaleza, haciendo fraternidad, estando orgullosos de que Dios nos ha escogido para formar su Reino.

Nota del cuadro (contraportada):

Este cuadro de la Virgen, está en casa del hermano del padre Diego Ernesto, Carlos y su cuñada Anita.

